

2015: Los candidatos como eje central de las campañas para gobernador.

Carlo Varela
@varelacarlo

Existen variables exógenas que pueden llegar a influir en la decisión del electorado sobre por cuál candidato votar el día de la elección. Si bien las cualidades intrínsecas de un candidato como liderazgo, imagen, oratoria son vitales para en las campañas otras cualidades como: edad, su profesión, su carrera política, el ámbito donde han trabajado, el género, estas características puede llegar a ofrecer ciertas ventajas sobre los demás contendientes. No quiere decir que sean factores decisivos para ganar una elección pero posiblemente si lleguen a influir y sea vuelvan características atractivas para los electores: el candidato joven, hombre, empresarial, sin una carrera política o con experiencia como presidente municipal de la capital del estado pueden otorgarle cierta ventaja sobre candidatos con más de 50 años, mujeres, candidatos que no han competido anteriormente por cargos de elección popular o que han hecho su carrera política fuera del estado.

En México, cada vez es mayor el peso de los candidatos para influir en el resultado de las elecciones. Desde hace 25 años en México, con la llegada de la democracia y la competencia electoral, los candidatos dejaron de ser meras figuras de trámite para ser factores decisivos en las elecciones. Con ellos han llegado una serie de variables socio-demográficas como la edad, género, profesión, cargo público, ámbito de trabajo que pueden influir sobre la decisión del electorado.

Hasta mediados de los noventa en la mayoría de las elecciones, el PRI postuló candidatos que obedecían más a premiar una carrera política que competir por un electorado. Por lo general, los candidatos ocupaban diversos cargos en la Ciudad de México, eran cercanos a la administración federal o eran Senadores que estaba más preocupados por estar cerca del poder central que por la política local de su estado. También había candidatos que eran parientes, amigos o colaboradores del equipo de trabajo del Presidente de la República cuando ocuparon cargos en la administración federal como sucedió en los sexenios de De la Madrid y Salinas por lo que se les consideraba candidatos naturales para ocupar el cargo de gobernador. La gubernatura era un premio a su carrera política cercana al poder central.

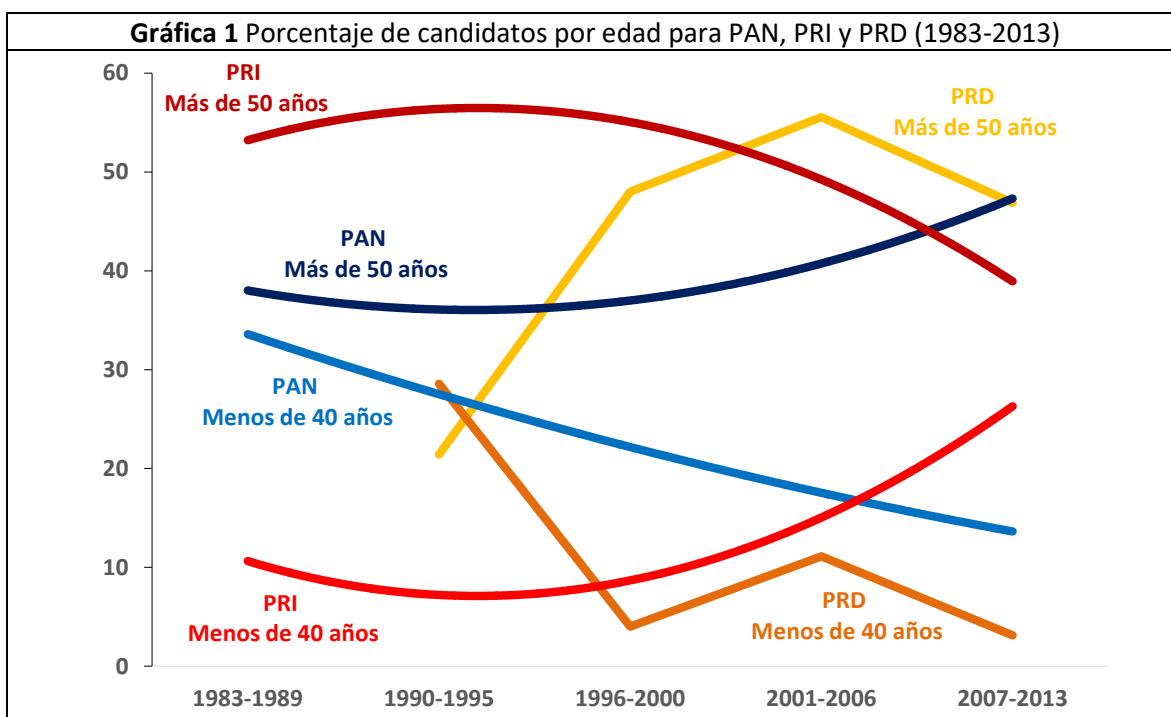
Sin embargo, con la competencia electoral, que comenzó en el norte en los años ochenta, el PAN se preocupó por postular candidatos con un perfil precisamente contrario al del político tradicional. Así se postularon candidatos que comenzaron a ser bautizados como los bárbaros del norte, por tener un perfil más contestatario, joven, de tipo empresarial, con una hechura local que criticaban el perfil político de los priistas. Aquí analizamos algunas variables socio demográficas que han pesado en el perfil de los candidatos en estos 30 años de vida democrática en el país.

Edad

Antes de 1990, la mayoría de los candidatos del PRI contaban en promedio con más de 50 años de edad ya que tenían que hacer carrera política para merecer ser nombrados candidatos a gobernador; entre 1983 y 1989 la edad promedio de los candidatos priistas a gobernador fue de 53 años contra 38 de los candidatos del PAN. Para contrarrestar la imagen del político tradicional el PAN postuló a jóvenes aguerridos de menos de 40 años de edad eran los “Bárbaros del Norte”, Nuevo León (85), Chihuahua y Durango (86) fue hasta Baja California en 1989 con el que finalmente ganaron su primera gubernatura.

La gráfica 1 muestra la evolución que ha tenido la edad de los candidatos a gobernador en diferentes periodos de tiempo para los principales partidos políticos. En ella se muestra como hasta antes del año 2000 la mayoría de los candidatos del PRI tenían más de 50 años de edad y solo uno de cada diez tenía menos de 40 años; mientras que para este mismo periodo de tiempo el PAN postuló una gran cantidad de candidatos menores de 40 años. Durante la década de los noventa, el PRI mantuvo la misma relación en tener más candidatos mayores a 50 años que menores de 40; mientras el PAN postuló más candidatos con una edad mayor a los 40 años y el PRD que en el primer lustro de los noventa postuló una importante cantidad de jóvenes para la segunda mitad cambió su relación y nombró más candidatos con una edad superior a los 50 años.

Con la llegada del PAN a la Presidencia de la República, el PRI cambió su estrategia y comenzó a competir con candidatos cada vez más jóvenes, mientras que PAN y PRD por el contrario aumentaron la edad de sus candidatos.



Fuente: Varela y Asociados

Si obtenemos la edad promedio de los candidatos (cuadro 1) observamos como el promedio de edad de los aspirantes panistas en los últimos años ya es mayor edad que los del PRI, que han ido postulando candidatos más jóvenes. En la década de los ochenta los priistas eran cinco o seis años más grandes que los panistas, ahora los del blanquiazul son un año mayor que los del tricolor. El PRD por su parte ha competido desde hace dos décadas con los candidatos de mayor edad.

Hasta el 2000 el PAN postuló candidatos en promedio seis años más jóvenes que los candidatos del PRI ya que el sistema político seguía premiando a los priistas que habían hecho carrera política al lado del poder central. Pero la oposición ganó gubernaturas con candidatos que tenían en promedio 44 años contra 57 años de los otros candidatos en su gran mayoría eran del PRI.

En el cuadro 2 se muestra el número de victorias y derrotas cuando se enfrentaban candidatos jóvenes contra candidatos de mayor edad. Todavía para el segundo lustro de la década de los noventa, los candidatos de mayor edad tuvieron más victorias (6) que los candidatos jóvenes (5). Pero a partir del año 2000 es muy contundente que cuando se enfrentan candidatos con una clara diferencia de edades fueron los jóvenes los que salieron victoriosos de las contiendas; 24 victorias por 5 derrotas.

Cuadro 1 Edad promedio de los candidatos a gobernador				Cuadro 2 Enfrentamientos entre candidatos jóvenes contra candidatos de más de 50 años.				
Periodo	PAN	PRI	PRD				Promedio de edad	
				Periodo	Victorias	Derrotas	Ganador	Perdedor
1983-1989	39	53		1995-2000	5	6	44	57
1990-1995	45	50	44	2001-2006	10	1	42	54
1995-2000	46	52	50	2007-2012	14	4	39	55
2001-2006	49	49	50					
2007-2013	48	47	52					

Fuente: Varela y Asociados

Con la derrota de Labastida en la elección presidencial del año 2000, el PRI empezó a postular candidatos más jóvenes mientras que por el contrario el PAN postulaba candidatos de mayor edad. La razón es que cuando se enfrentaban candidatos jóvenes a candidatos de más de 50 años los jóvenes tuvieron un buen desempeño y lograron importantes triunfos (cuadro 2). De las cinco victorias que tuvieron los candidatos jóvenes de 1995 al 2000 cuatro fueron para la oposición (tres PAN y una del PRD) y una del PRI; para el primer lustro de la década de los 2000 el PAN ganó tres, el PRD tres y el PRI cuatro; para la segunda mitad de la década pasada, de las 14 victorias que tuvieron candidatos menores a 40 años el PAN ganó dos, el PRD una y el PRI once.

En el caso de los Presidentes de la República es notorio que cuando se han enfrentado candidatos de menor edad contra de más edad han ganado los que tienen menor edad (cuadro 3): en 1988 Carlos Salinas tenía 40 años; en 1994 Ernesto Zedillo 43 años; en 2006 Felipe Calderón de 44 años y para el 2012 Enrique Peña Nieto de 46. En el año 2000 prácticamente Vicente Fox y Francisco Labastida tenían la misma edad.

Cuadro 3 Edad de los tres principales candidatos a la Presidencia de la República 1988-2012						
		1988	1994	2000	2006	2012
PAN		54	53	58	44	51
PRI		40	43	58	54	46
PRD		54	60	66	53	59

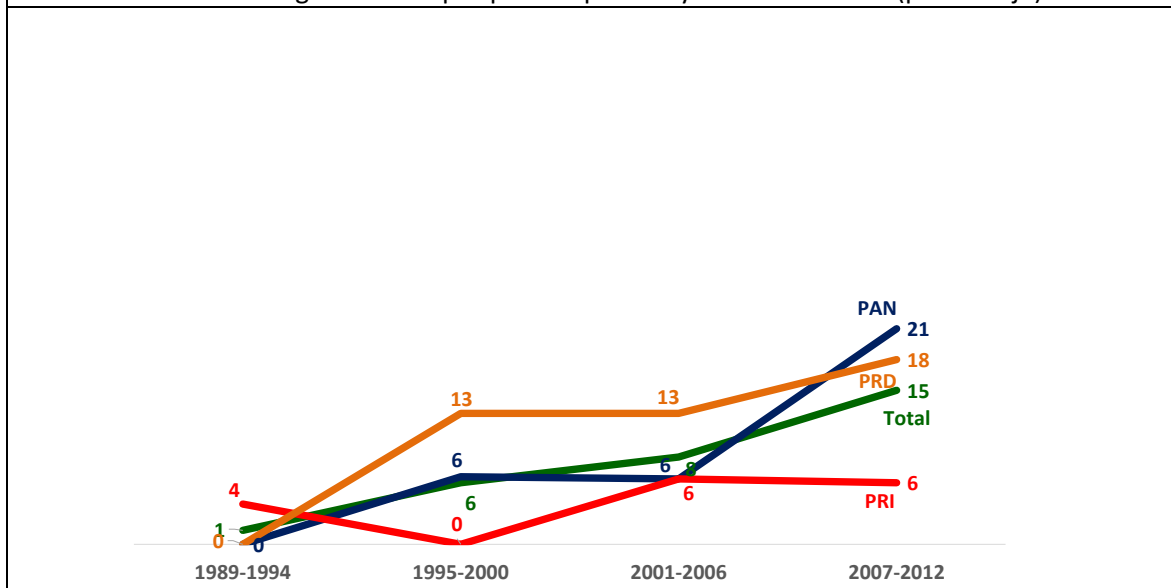
Fuente: Varela y Asociados

Sexo

A pesar de que la ley establece paridad de género para puestos de elección popular en los Congresos, la participación de las mujeres como candidatas a gobernador ha sido muy baja. Hasta el último periodo electoral de 2007-2013 sólo 15 por ciento de las candidaturas fueron ocupadas por el sexo femenino (Gráfica 2). El PRD fue el partido que más mujeres postuló hasta 2007 cuando

una de cada siete de sus candidatos era mujer, pero en el último periodo el PAN comenzó a postular más mujeres: una de cada cinco aspirantes tenía este perfil. El PRI por su parte siempre ha mantenido el más bajo porcentaje de candidatas a gobernador. En promedio una de cada 20 aspirantes en los últimos 20 años ha sido mujer.

Gráfica 2 Candidatas a gobernador por partido político y total 1989-2012 (porcentaje)



Fuente: Varela y Asociados

Probablemente la baja postulación de mujeres como candidatas tenga que ver con su misma efectividad para lograr triunfos. De las 30 mujeres que han sido postuladas por los tres principales partidos en los últimos 25 años, solamente dos han obtenido el triunfo: Amalia García postulada por el PRD en Zacatecas en las elecciones del 2004 e Ivonne Ortega postulada por el PRI en Yucatán en 2007. Es decir, la probabilidad de que una mujer gane una elección es muy baja, menor a 7% de efectividad. Fuera de ellas dos todas las demás han perdido la elección, incluyendo a Josefina Vázquez Mota que fue la primera mujer de un partido importante que participó en la elección presidencial del 2012.

Puesto que ocupaba antes de la designación

Durante los años de 1995 al 2000, el PRI fue el partido que postuló más candidatos que venían de cargos legislativos como Senador o Diputado Federal y en algunos casos de gobiernos federales y locales; mientras que el PAN dispersó más sus candidatas que provenían de cargos federales así como locales; también nombró candidatos que venían del sector empresarial (Cuadro 4). El PRD que no tenía un número importante de cuadros a nivel federal postuló una buena cantidad de candidatos considerados como ciudadanos con un perfil del sector académico o periodístico. Durante estos años, los candidatos que provenían de la administración pública estatal son los que tuvieron una mayor efectividad, ya que seis de siete candidatas ganaron la gubernatura. De igual manera, los que fueron ediles de capitales también tuvieron un alto porcentaje de éxito.

Este éxito de los candidatos que habían pasado por la alcaldía de la capital llevó a triplicar para el siguiente ciclo de elecciones, el número de políticos que pasaron por este cargo y su éxito fue

todavía mayor ya que ganaron 75% de los cargos que disputaron. Mientras que panistas y perredistas designaron un mayor número de candidatos que provenían del legislativo federal pero su porcentaje de efectividad bajó. Otro cargo que tuvo una fuerte caída fueron aquellos que provenían de la administración estatal que fueron los más eficientes en la década anterior sólo fueron postulados dos candidatos con ese perfil y sólo uno de ellos ganó; el PRD dejó de postular personas con perfiles ciudadanos y más con perfiles de políticos.

Cuadro 4 Cargos de los candidatos a gobernador												
	1995-2000		% de Efectividad	2001-2006		% de Efectividad	2007-2012		% de Efectividad	Total		
	Candidatos	Ganado		Candidatos	Ganado		Candidatos	Ganado		Candidatos	Ganado	
Presidente Municipal Capital	6	4	67	16	12	75	18	6	33	40	22	55
Presidente Municipal Otro	7	1	14	4	0	0	3	0	0	14	1	7
Senador	17	7	41	27	8	30	23	15	65	67	30	45
Diputado Federal	20	8	40	17	6	35	15	6	40	52	20	38
Diputado local	4	0	0	6	2	33	6	1	17	16	3	19
Delegado	0	0	0	0	0	0	3	0	0	3	0	0
Gabinete Federal	4	1	25	0	0	0	1	0	0	5	1	20
Gabinete Estatal	7	6	86	2	1	50	10	4	40	19	11	58
Presidente Estatal partido	1	0	0	1	1	100	2	0	0	4	1	25
Presidente Nacional	3	2	67	1	1	100	0	0	0	4	3	75
Otro	23	6	26	15	0	0	10	0	0	48	6	13
Total	92	35	38	89	31	35	91	32	35	272	98	36

Fuente: Varela y Asociados.

Para el segundo periodo de la primera década de los años 2000, siguió aumentando el número de candidatos que ocuparon un cargo de alcalde en la capital aunque su eficacia se redujo sustancialmente solo uno de cada tres ex presidentes municipales ganaron una elección para gobernador. Con la llegada del PAN a la administración federal y al tener más cargos en el legislativo nacional se fueron perdiendo los perfiles empresariales y de alcaldes y fueron ocupados con perfiles de la administración federal inclusive como Delegados de dependencias federales. También regresaron candidatos que habían ocupado cargos en administraciones estatales pero no tuvieron la eficacia de diez años antes.

Si bien el número de Senadores disminuyó, su efectividad mejoró sustancialmente hasta ser el cargo con más victorias, ya que 65% de los Senadores que compitieron por la gubernatura ganaron la elección. Mientras que el PRD siguió con la renovación de perfiles y postuló cada vez a menos candidatos ciudadanos y más candidatos con un perfil político.

Los cargos de legislativo nacional son un excelente trampolín para buscar el cargo del líder del ejecutivo estatal, sobre todo los cargos de senador que cuentan con una eficacia de 45%; es decir uno de cada cuatro candidatos a gobernador provendrá del Senado y la mitad de ellos tendrán grandes posibilidades de ser Gobernador. El diputado federal ocupa el segundo lugar en el número de cargos para gobernador pero su eficacia disminuyó a 38%. El tercer cargo con más postulaciones es el de candidatos que fueron presidentes municipales de la capital y son uno de los puestos más eficaces ya que 55% de los ediles que han buscado la gubernatura la han ganado.

El cargo más eficaz es el que proviene de un cargo en la administración estatal: 58% de los candidatos que provienen de esta categoría lograron ganar la elección; aunque esta categoría tuvo su época de auge al final de los noventa y en la década de los 2000 su eficacia disminuyó considerablemente a 42% de victorias.

Con la apertura democrática en México, los candidatos han cambiado su perfil, de estar más preocupado por estar en la gracia del presidente y el poder central para buscar más el apoyo de los

electores en los estados. Así aunque los Senadores siguen siendo la principal fuente para llegar a la gubernatura estos tienen ya que estar más en contacto con los electores que con el poder central. Los diputados federales también son una fuente importante de candidatos a gobernador. A estos perfiles que se desarrollan y crecen fuera de las entidades se les han plantado dos tipos de políticos que presumen su vida partidista dentro de los estados, Aquellos que provienen de la alcaldía de la capital o de las grandes ciudades del estado y aquellos que ocupan cargos en la administración local. Es común que tanto internamente como externamente, por lo general se enfrentan estos dos perfiles el que ha desarrollado su vida en el ámbito local y aquél que se mueve en el ámbito federal. Aquí los electores, y ya no el Presidente de la República, son los que deciden cuál es el perfil más capaz y preparado para gobernarlos.